LAS CABAÑAS DE LA CIESMA O DIEZMA

Pedro A. Paracuellos Massaro

TVRIASO XI
pp. 269-270
ISSN: 0211-7207 - 1995

Una cabaña en la Ciesma. Foto Jesús A. Orte.

EXISTE una construcción, que podemos englobar en la denominada arquitectura popular de la comarca, que caracteriza una zona determinada del Somontano del Moncayo como es la depresión de la Valluenga y la plataforma montañosa de la Ciesma o Diezma, junto al término municipal de Grisel.

Estas cabañas se distribuyen por parte de las laderas Noreste y Suroeste de la plataforma; entre ellas suele mediar una distancia de 200 a 800 m., junto a caminos de tránsito frecuente que atraviesan la Ciesma por diferentes direcciones.

La visualización entre ellas es clara e inconfundible por su forma cónica y pétrea, además de localizarse en zonas destacadas. Las dimensiones más comunes son de 3-3,2 m de altura por 3,5 de diámetro exterior, aunque existen diferencias de tamaño apreciables.

La construcción se ha llevado a cabo en piedra, añadiendo posteriormente una capa aislante de tierra o barro, que impermeabilice, y otra capa de piedras al exterior, formando irregularmente un aparejo escalonado. En el interior se puede observar la aproximación de hiladas de piedras hasta conformar el denominado techo de «falsa cúpula», finalizando en una gran piedra aguzada que apunta hacia el interior de la estancia.

La puerta de acceso es adintelada, de una altura cercana a 1,5 m y anchura de 80 cm. La utilización de piedras de mayor tamaño al habitual para conformar el dintel y jambas es una características resaltable en todas ellas (el módulo de las piedras usadas al interior oscila entre los 50 y 55 cm de longitud;

en el exterior el mampuesto tiene unas dimensiones muy inferiores).

La función es uno de los aspectos más discutidos, sobre todo habida cuenta del aspecto tan peculiar que presentan, suponemos que se relacionan con las actividades del pastoreo trashumante, que tanta importancia tuvo en la comarca, comunicando Aragón y Navarra con la Meseta. Su uso como guarida para descanso de los pastores parece evidente, pero también en fechas más recientes se puieron relacionar con las faenas agrícolas, para guardar aperos, etc.

No se debe olvidar que en la vecina comarca del Campo de Borja es una de las construcciones que suelen aparecer en algunas laderas de la Muela de Borja o en otros términos municipales, aunque parece que su supervivencia ha resultado más dificil. La posible relación que puedan tener estas construcciones moncainas con las/los neveras/os de otras zonas aragonesas como Fuendetodos, Belmonte de San José (Teruel), etc., es puramente casual y sólo relacionada por la típica forma cónica que ambas construcciones tiene, además que las/os neveras/os suelen presentar una excavación de 3 a 6 m de profundidad para guardar el hielo durante todo el año.

Desde aquí queremos hacernos eco de una reciente iniciativa del Ayuntamiento de Grisel consistente en la recreación de una de estas cabañas en el espacio ajardinado que existe entre la cabecera de la iglesia parroquial y el antiguo castillo de la localidad. Sin duda, un bello homenaje a las actividades pastoriles que durante siglos han marcado la vida de este enclave humano sito en las estribaciones del Moncayo.